

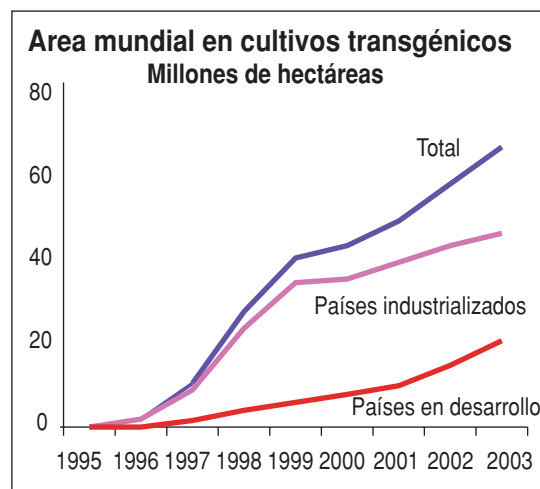
Director: Fabio Villegas Ramírez

Agosto 9 de 2004

Los países en desarrollo y la biotecnología agrícola*

Aunque muchos economistas agrícolas ven a la biotecnología como la nueva revolución verde, la verdad es que casi toda la investigación en biotecnología agrícola está en manos de empresas privadas de los países industrializados. Ello constituye una enorme diferencia con respecto a la revolución verde de los años sesenta, en la cual el sector público intervino activamente para que la investigación agrícola se ocupara de los problemas del hambre y la pobreza rural en el mundo en desarrollo más que en la generación de productos comerciales para el mercado.

Actualmente, las principales diez transnacionales de la biotecnología tienen un gasto anual en investigación y aplicación agrícola que asciende casi a US\$3.000 millones. Por ejemplo, la transnacional Monsanto cuenta con un presupuesto para investigación y desarrollo en agricultura superior en más de dos veces al total de la red de institutos públicos nacionales y centros internacionales de investigación en los países tropicales. En cambio, el total del presupuesto anual del Grupo Consultivo Sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (CGIAR)¹, el proveedor internacional más grande del sector público de tecnología agrícola, cuya labor se concentra en las necesidades de los países en desarrollo, es inferior a US\$300 millones.



Fuente: Clive James, 2003

Esta situación se refleja en el hecho de que el 99% del área sembrada con materiales transgénicos a nivel mundial (cuya extensión apenas representa el 1,3% del área total sembrada en el planeta) esté concentrada en sólo 4 países: Estados Unidos (68%), Argentina (22%), Canadá (6%) y China (3%). Gracias a estos cultivos, estos países han logrado importantes reducciones en sus costos de producción frente a sus principales competidores.

Esta situación está teniendo y tendrá importantes implicaciones en términos de competitividad para los países en desarrollo, para quienes el acceso a este tipo de tecnologías se encuentra restringido gracias a los regímenes de propiedad intelectual, patentes y regalías que amparan las inversiones de las grandes transnacionales.

*Basado en el estudio de la FAO "El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2004".

¹ El Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) es una alianza estratégica de países, organizaciones internacionales y regionales y fundaciones privadas que presta apoyo a 15 centros internacionales de investigaciones agrícolas que colaboran con los sistemas nacionales de investigación agrícola, el sector privado y la sociedad civil.